



De izquierda a derecha, Dimitri de Yugoslavia, joyas de su familia y de su propia creación; su abuela, Olga de Grecia, junto a su hermana Marina, duquesa de Kent.



Joyería

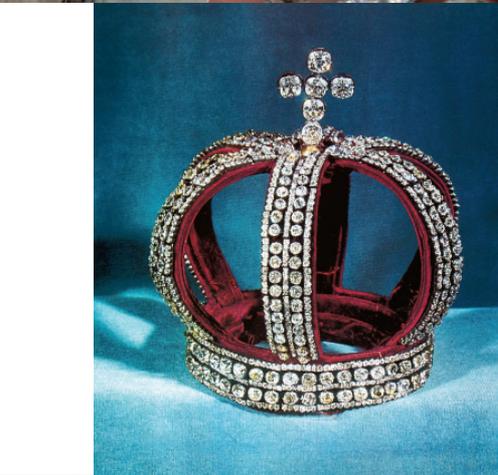
ESTE PRÍNCIPE ES UNA JOYA

En su primer libro, Dimitri de Yugoslavia abre los joyeros de sus antepasados más famosos. Hablamos con él de lujo y exilio.

Es triste no poder regresar a tu país y servir a tus compatriotas”, reflexiona el príncipe **Dimitri de Yugoslavia**, de 62 años, cuando le pregunto qué significa la palabra destierro para un *royal* como él. Su abuelo, **Umberto II**, fue el último rey de Italia. Se exilió con 43 años tras un referéndum cuyos resultados fueron contrarios a la monarquía, se instaló en Cascais, cerca de Estoril, y murió en Suiza a los 78 años. Nunca volvió a su país. En Portugal intimó con los condes de Barcelona. “Tenemos una relación muy amistosa con la familia real española. ¡Los quiero mucho!”. De hecho, el hijo mayor de **Alejandro de Yugoslavia** y **Pía de Saboya** está al tanto de las últimas noticias sobre el rey **Juan Carlos**, “el hombre más simpático que conozco”. “No debería ser juzgado tan duramente por un error en su vida privada, sino por su gran reinado y asombroso trabajo, devoción y patriotismo”, medita.



Corona imperial que lució su bisabuela el día de su boda; la tatarabuela de Dimitri, la gran duquesa Vladimir de Rusia; y la emperatriz María Fiódorovna, protagonistas del libro.



GETTY IMAGES (LEITZIA)
CORTESÍA RIZZOLI (OTRAS IMÁGENES)



“El rey Juan Carlos no debería ser juzgado tan duramente por un error en su vida privada”



CUESTIÓN DE FAMILIA

Uno de los primeros éxitos estilísticos de la **reina Letizia** fueron los pendientes que lució en la cena de gala con motivo del 40º aniversario del **príncipe Guillermo de Holanda** en 2007. Se trata de una creación única de Dimitri que representa la estrella Polar, el astro que sirve de guía para los marineros en la noche. “Los compré **Felipe** en Nueva York”, explica Dimitri. El rey de España también es un modelo de excepción de las piezas de Dimitri. “Tiene unos gemelos que le he visto usar”.

Además de príncipe, Dimitri es un hombre de su tiempo. Filántropo y una de las personas más elegantes según la famosa lista de *Vanity Fair*, regenta su propia marca de joyas en Nueva York, Prince Dimitri, desde 2007. Entre sus clientas: **Carolina Herrera** y **Marisa Berenson**. Ahora ha lanzado su primer libro, *Once Upon a Diamond* (Rizzoli), una retrospectiva sobre las joyas más impresionantes de sus antepasados. Su genealogía es fascinante: está emparentado con las monarquías de Italia, Grecia, Bélgica, Rusia y Yugoslavia. La **reina Sofía de España** e **Isabel II de Inglaterra** son sus tías lejanas.

Dimitri ha rastreado en los joyeros de sus abuelas, la reina **María José de Italia** y la princesa **Olga de Grecia**, así como en el de su bisabuela, la gran duquesa **Elena de Rusia**. “Desde pequeño sentía fascinación por las joyas y las piedras”, explica. Estudió Derecho, recaló en Wall Street y trabajó 16 años en Sotheby’s, donde participó en la subasta de las joyas de **Wallis Simpson**. Pero la orfebrería siempre fue su vocación. Antes de despedirnos, le pregunto qué pieza le gustaría crear para la familia real española. “Un collar para La Peregrina II”, una pieza legendaria que siempre ha lucido la reina Sofía, cuyo reinado, junto a Juan Carlos, ha sido para este príncipe “uno de los más ejemplares de la historia”. —EDUARDO VERBO



De arriba abajo, su abuela **Olga de Grecia**, retratada por Cecil Beaton; sus familiares, **Jorge y María de Grecia**; y su madre, **Pía de Saboya**.

Doña Letizia, una modelo única

